

Entrevista: Gervasio Martín Gómez

Alcalde de Caminomorisco

“Yo pienso que tenemos un futuro halagüeño, yo creo que se ha hablado mucho de Las Hurdes en blanco y negro y es hora de que se hable en color”

Texto y fotos. Texts and photos: Esther de Aragón

Cuando se pregunta a Gervasio los años que lleva como Alcalde de Caminomorisco, su respuesta resulta curiosa: “Llevo 29 años de alcalde. Comencé con 23 años, ¡esa locura hice!”, pero la verdad es que quien se mueve por Las Hurdes no concibe Caminomorisco sin Gervasio o a Gervasio sin Caminomorisco. Hemos tenido una agradable charla con él, en la que hemos hablado de temas de alcaldía, pero también hemos querido conocer un poco mejor al hombre que hay por detrás del cargo público y aquí quedan sus opiniones, y sus esperanzas, por supuesto.

-¿Tantos años de alcaldía no producen un gran cansancio?

-No, no. Tuve hace 8 o 10 años un problema de agotamiento, pero lo superé. A mí me gusta mucho la política, desde los 16 años en el partido, he estado en este mundillo siempre. Es verdad que nunca pensé estar en política, estaba estudiando en Cáceres y cuando llegué al pueblo de vacaciones, me dijeron que teníamos que presentarnos a las elecciones. Yo tenía 19 o 20 años y dije que no, no pensaba entonces dedicarme al ayuntamiento. Un grupo de estudiantes me hablaron y me dijeron que había cosas que estaban mal en el pueblo, que había cosas que cambiar. Era gente mayor la que estaba en el Ayuntamiento. Yo animaba a la gente y al final me vi involucrado. Nos presentamos y ganamos. Y desde entonces..

-¿Y tú no te “quemas”, como mucha gente dice?

-No, yo disfruto porque hago algo que me gusta. ¡Esa es la diferencia! Yo creo en la política, en la “Política” con mayúsculas, sobre todo la municipal, la del Ayuntamiento, que me encanta. Yo he sido diputado provincial, diputado autonómico, pero como esto no hay nada, como alcalde del pueblo de uno, no hay nada.

-¿Por qué?

-Eso decimos todos los alcaldes. ¿Por qué? Eso es lo que más tiempo nos lleva, le dedicamos las 24 horas, a veces disgustos, evidentemente, le quitas mucho tiempo a la familia, es cierto, pero nos gusta. Quizás el contacto con la gente, el hecho de poder resolver pro-

blemitas, por pequeños que sean, si hay alguien que viene al ayuntamiento con un problemita, aunque sea administrativo, y lo resuelves, ves su cara de satisfacción cuando se va...

-Pero tu territorio es muy grande...

-Sí, pero estamos acostumbrados porque siempre hemos vivido con las pedanías. Algunas, como Riomalo, están lejos, pero forman parte del pueblo y nuestra forma de actuar no nos ha ido mal. Sobre todo, atendemos a la gente. No hacemos milagros, porque tampoco somos milagrosos, pero resolver esos problemitas nos hace sentir satisfechos. Yo siempre digo que cuando

